



Convivimos con el horror

Por Hernán Vera Álvarez

Publicado en El Nuevo Herald (EE.UU.), 29 de Sept. 2017.

Escribir es un trabajo solitario, tanto se diría que, paradoja mediante, las amistades literarias son parte del oficio. Las hay legendarias: Borges y Bioy Casares, Lezama Lima y Virgilio Piñera, García Márquez y Vargas Llosa, Cortázar y Cristina Peri Rossi.

En el mundo de las letras en inglés también hay amistades famosas —Truman Capote y Harper Lee, por nombrar una de ellas—, pero tal vez los hispanos cultivemos con más pasión ese vínculo afectivo que a diferencia de la familia, se puede elegir. El escritor Paco Urondo decía que lo mejor de la poesía es la amistad.

Este viernes 6 de octubre en el Centro Cultural Español de Miami dos amigos y escritores presentan nuevos libros: *Extraños testimonios*, de Daína Chaviano, y *Salchichas vienesas*, de Antonio Orlando Rodríguez. El evento auspiciado por la Miami Book Fair del Miami Dade College es sumamente especial: Daína y Antonio tienen una amistad a prueba de todo: la iniciaron en La Habana cuando eran unos veinteañeros y sobrevivió inalterable a ese cambio de casa traumático que es el exilio. Como un gesto cómplice —uno de tantos que une a los amigos— esa noche los autores presentan libros de cuentos y, además, sirve para el desembarco en los Estados Unidos de una nueva editorial española.

El Nuevo Herald aprovecha la oportunidad para conversar con Daína Chaviano.

Aunque ha escrito cuentos, es más conocida como novelista. ¿Por qué recién ahora publica Extraños testimonios?

Escribí ese libro cuando aún vivía en Cuba. Viajó conmigo y permaneció guardado durante más de 25 años, porque son pocas las editoriales que quieren publicar libros de cuentos, excepto si se trata de antologías especializadas.











2

Tuve la suerte de que Mayda Bustamante, directora de la editorial Cumbres (dedicada a libros sobre arte, ballet, ópera, etc.) decidiera fundar Huso, un nuevo sello dedicado a rescatar clásicos olvidados y a divulgar o reeditar obras contemporáneas con características peculiares. Fue ella quien se puso en contacto conmigo para preguntarme si tenía algún inédito. El libro ha tenido una estupenda acogida. Y en menos de un año ya va por su cuarta edición.

¿Cuénteme cómo fue trabajar con ese sello independiente español?

La gran ventaja de trabajar con sellos independientes es la relación tan estrecha que se establece entre el autor y todo el personal implicado en la edición de su libro, desde el diseñador hasta la correctora de pruebas.

En el caso de Huso, esta colaboración se transformó en una hermosa amistad con todo el equipo, que tiene un gran respeto por el trabajo del autor. Ahora me alegra de haber esperado tantos años (iun cuarto de siglo!) para ver publicada esta hermosa edición.

En historias como "Gárgola mía", "La joya" y "La sustancia de los sueños" lo extraño irrumpe de situaciones cotidianas. El terror es el lado B de lo aparentemente normal.

Convivimos con el horror, con lo inesperado, con lo estadísticamente imposible. En el plano personal, traté de narrar situaciones que mostraran cómo esas dosis de imposibilidad y de horror también pueden irrumpir en la vida de cualquier ser humano.

El mundo está hecho de sombras y luces; y como cualquier escritor que se haya formado leyendo clásicos de la literatura gótica, entre otros temas, no podía dejar de experimentar con semejante material. Además, en mi propia vida se han producido situaciones que inspiraron algunos de estos relatos.

Fue esa exploración personal la que me llevó a desarrollar los cuentos del libro (e incluso un par de novelas) en esta variante temática de mi narrativa a la que llamo "gótico caribeño".













En varias de las historias la figura de la mujer, como del niño, es un elemento preponderante. No hay tantos protagonistas hombres.

Lo que ocurre es que los primeros que escribí surgieron de experiencias personales. Por eso fue lógico que asumiera una perspectiva femenina al narrarlos.

Pero te recuerdo que he trabajado con numerosos protagonistas masculinos tanto en mis cuentos como en mis novelas. En esta colección también los encontrarás en relatos como "Elogio de la locura", "Teje, araña, teje" y "Había una vez".

Esa noche también se presentará el libro Salchichas vienesas, de Antonio Orlando Rodríguez. ¿Por qué una presentación doble?

Con Antonio me una larguísima amistad que data de cuando ambos éramos jóvenes veinteañeros que comenzábamos a publicar. Hemos compartido innumerables paneles, mesas redondas y conferencias, pero jamás habíamos hecho un lanzamiento conjunto como el que ocurrirá en el Centro Cultural Español de Miami.

Quisimos hacerlo como una celebración de esa amistad ininterrumpida, aprovechando que ambos libros han sido publicados por el mismo sello editorial.

¿Qué puntos en común encuentra en la obra de Antonio Orlando Rodríguez y la suya?

Tanto Antonio como yo hemos trabajado con elementos poco comunes entre los narradores cubanos: lo fantástico, el humor negro, el absurdo, el horror...

Es cierto que nuestras visiones y estilos son muy diferentes, pero ambos también compartimos un sentido de la literatura bastante peculiar que, por un lado, nos aleja de una gran parte de nuestros colegas y, por otra, nos vincula en una visión particular de observar y narrar el mundo.

Así es que, aunque nuestros mundos narrativos siempre han sido diferentes, nunca se han alejado del todo.







